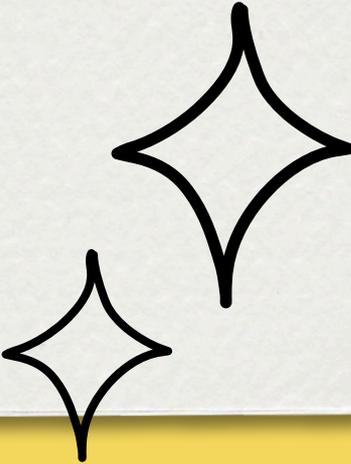


**MI
IDENTIDAD
EN CRISTO**

ADOLESCENTES



LECCIÓN 1: ¿QUIÉN SOY EN CRISTO?



Versículo clave:

"Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas."

2 Corintios 5:17

Objetivo de la lección:

Ayudar a los adolescentes a entender que en Cristo son una nueva creación. Esto significa que su identidad no depende de su pasado, de los errores cometidos, de lo que otros dicen de ellos, ni de lo que el mundo les impone. En Cristo tienen una identidad completamente nueva y transformada.

INTRODUCCIÓN

Comienza realizando algunas preguntas que les inviten a reflexionar sobre su identidad:

- ¿Cómo te defines a ti mismo?
- ¿Qué es lo primero que piensas cuando alguien te pregunta "¿quién eres"?
- ¿En qué te basas para definir quién eres? (¿Tu apariencia, tu popularidad, tus habilidades, tu familia?)

Asegúrate de que entiendan que el mundo y las personas a menudo tratan de definirnos por nuestras características externas o nuestras decisiones pasadas, pero en Cristo tenemos una nueva identidad que va más allá de esas cosas.

DESARROLLO DE LA ENSEÑANZA

1. Definir "nueva criatura":

Explica que, según el versículo clave de 2 Corintios 5:17, cuando aceptamos a Cristo en nuestras vidas, nos convertimos en "nuevas criaturas". Eso significa que ya no somos las mismas personas que éramos antes de conocerlo. El pasado ya no nos define. Jesús nos limpia, nos perdona y nos da una nueva identidad.

2. Comparar lo viejo y lo nuevo:

Utiliza una analogía para hacerlo más comprensible. Puedes mostrar dos objetos: uno viejo, dañado y otro nuevo, brillante. Explica que nuestra vida antes de Cristo es como el objeto viejo, lleno de imperfecciones, pero cuando aceptamos a Jesús, Él nos hace nuevos, como el objeto brillante. Nuestro valor no depende de lo que éramos, sino de lo que Cristo ha hecho en nosotros.

3. El valor que tenemos en Cristo:

Habla sobre cómo nuestra identidad en Cristo nos da un valor inmenso. No necesitamos la aprobación de los demás ni la perfección para ser aceptados por Dios. Somos valiosos porque Dios nos creó, nos ama y nos eligió.

DESARROLLO DE LA ENSEÑANZA

4. Nuestra identidad en Cristo según la Biblia:

Reparte a cada adolescente una tarjeta o papel con uno de los siguientes versículos sobre nuestra identidad en Cristo. Que los lean en voz alta y reflexionen sobre lo que significa cada versículo:

- Juan 1:12: "Mas a todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios."
- Romanos 8:1: "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús."
- Efesios 2:10: "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras..."
- 1 Pedro 2:9: "Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios..."

Invitalos a compartir brevemente lo que estos versículos significan para ellos.

ACTIVIDAD

"Identidad en Cristo: Rompiendo las etiquetas"

Materiales:

- Papeles en blanco (uno por adolescente)
- Lápices, marcadores, o plumas
- Tijeras
- Cinta adhesiva o hilo
- Etiquetas adhesivas (opcional)

Instrucciones:

1. Pide a cada uno que escriba en un papel varias etiquetas negativas que el mundo, sus amigos o ellos mismos podrían haber puesto sobre su identidad. Ejemplos pueden ser: "no soy suficiente", "soy un fracaso", "no soy popular", "no soy inteligente", etc.
2. Después de escribir las etiquetas, pídeles que recorten los papeles con esas etiquetas y, uno por uno, que las dejen caer dentro de un recipiente o caja. Esto simboliza dejar atrás esas etiquetas negativas.
3. Ahora, diles que en otro pedazo de papel escriban lo que la Biblia dice sobre ellos. Pueden usar los versículos que repasaron previamente o escribir algo como: "Soy amado por Dios", "Soy una nueva creación", "Soy hijo de Dios", "Soy perdonado", etc.
4. Construir una "muralla de identidad": Pega esas nuevas identidades en un muro o espacio visible de la sala. Esto simboliza cómo su verdadera identidad está ahora enfocada en lo que Dios dice de ellos, no en lo que el mundo o sus propios pensamientos les dicen.

REFLEXIÓN GRUPAL

Pide a los adolescentes que se acerquen al mural de identidades y reflexionen en silencio sobre lo que escribieron. Luego, abre un espacio para que compartan lo que experimentaron o lo que sintieron al escribir y leer sus nuevas identidades.

CIERRE

Finaliza la lección con una oración, agradeciendo a Dios por darnos una nueva identidad en Cristo. Anima a los adolescentes a recordar que no importa lo que el mundo diga de ellos, lo que importa es lo que Dios ha dicho: son amados, aceptados y tienen un propósito eterno en Cristo.



LECCIÓN 2: HIJOS DE DIOS



Versículo clave:

"Mas a todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre."

Juan 1:12

Objetivo de la lección:

Ayudar a los adolescentes a comprender que, al recibir a Jesús como su Salvador, se convierten en hijos de Dios. Esto les da un valor inmenso y les otorga una relación íntima con el Creador del universo. Entender esta realidad cambia la forma en que se ven a sí mismos y cómo enfrentan la vida.

INTRODUCCIÓN

Comienza con una reflexión sobre las familias. Puedes preguntar:

- ¿Qué significa ser parte de una familia?
- ¿Qué beneficios hay al ser parte de una familia amorosa?
- ¿Cómo te sientes cuando sabes que eres amado y aceptado por tu familia?

Luego, haz una transición hacia la idea de ser parte de la familia de Dios. Explica que, al aceptar a Jesús, somos adoptados por Dios como sus hijos, lo cual es el comienzo de una nueva vida, con nuevas bendiciones y responsabilidades.

DESARROLLO DE LA ENSEÑANZA

1. El concepto de "Hijo de Dios":

Explica que ser hijo de Dios no es algo automático; es un regalo que recibimos al aceptar a Jesús. En la antigüedad, la adopción era un proceso muy significativo: un niño adoptado no solo era aceptado, sino que recibía todos los derechos y privilegios de un hijo legítimo. Lo mismo sucede con nosotros en Cristo: al ser adoptados por Dios, recibimos su amor, su cuidado y todos los beneficios de ser parte de su familia.

2. Nuestra nueva posición y privilegios:

Como hijos de Dios, tenemos acceso directo al Padre. Podemos acercarnos a Él con confianza en cualquier momento y sabemos que Él nos escucha. Además, como hijos, tenemos la seguridad de que Él nos cuida, nos guía y nos da todo lo que necesitamos. Comparte versículos como:

- Romanos 8:15: "Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!"
- 1 Juan 3:1: "Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios; y eso somos."

DESARROLLO DE LA ENSEÑANZA

3. La relación con Dios como Padre:

Habla sobre cómo esta relación cambia nuestra vida diaria. Un hijo tiene una relación cercana con su padre, y eso debe reflejarse en nuestra relación con Dios. Dios no es un juez distante o un ser lejano, sino un Padre cercano que nos ama incondicionalmente. Esta relación también implica que confiemos en Él, sigamos su guía y vivamos para Él.

4. El amor incondicional de Dios:

A veces, los adolescentes pueden tener problemas con la idea de ser amados por su familia, o pueden sentir que no son suficientes. Asegúrate de recalcar que el amor de Dios no depende de lo que hagan o de sus errores. Dios los ama tal como son, con todas sus fortalezas y debilidades. El amor de Dios es perfecto e inmutable.

ACTIVIDAD

"Creciendo en la familia de Dios"

Materiales:

- Cartulinas o papeles grandes
- Marcadores, lápices de colores
- Cinta adhesiva
- Tarjetas con palabras clave como: "Amor", "Cuidado", "Confianza", "Protección", "Seguridad", "Familia", "Esperanza", "Hermanos", etc.

Instrucciones:

1. Preparación del espacio: Antes de comenzar, escribe en una cartulina grande las palabras clave que describen lo que significa ser parte de la familia de Dios, como las mencionadas anteriormente.
2. Reflexión grupal sobre la familia: Inicia preguntando: ¿Qué cosas son importantes en una familia? ¿Cómo sabes que eres parte de una familia? ¿Qué es lo que hace que una familia sea fuerte y unida?.
3. Construcción de la "familia de Dios": Reparte las tarjetas con las palabras clave entre los adolescentes. Pídeles que piensen en cómo cada palabra se aplica a su vida como hijos de Dios y que escriban algo personal sobre cómo experimentan ese valor de Dios en su vida o cómo pueden vivir ese valor en su vida diaria. Ejemplo: Si tienen la tarjeta "Confianza", pueden escribir: "En Dios puedo confiar, porque Él siempre me escucha y responde mis oraciones."
4. Creación del mural: Una vez que todos hayan escrito su reflexión, invítalos a pegar sus tarjetas en la cartulina grande (o mural) debajo de cada palabra que le toco para formar un "árbol familiar" que represente la familia de Dios.

REFLEXIÓN GRUPAL

Después de terminar el mural, invita a cada adolescente a leer las palabras y reflexiones que han escrito. Pueden compartir una o dos con el grupo, hablando sobre cómo ser parte de la familia de Dios les ha ayudado en su vida, o lo que más valoran de ser hijos de Dios.

CIERRE

Como cierre, reúne a los adolescentes y ora en agradecimiento por ser parte de la familia de Dios. Ora por cada uno de ellos, pidiendo que sigan creciendo en su relación con Dios y que vivan de acuerdo con los principios que reflejan el amor y el cuidado de su Padre celestial.



LECCIÓN 3: VIVIMOS CON PROPÓSITO



Versículo clave:

"Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas."

Efesios 2:10

Objetivo de la lección:

Ayudar a los adolescentes a entender que, como hijos de Dios, tienen un propósito en la vida. Este propósito no es algo que definimos nosotros mismos, sino que es parte del plan divino de Dios, y está relacionado con vivir para Su gloria y cumplir las buenas obras que Él ha preparado para nosotros.

INTRODUCCIÓN

Inicia preguntando:

- ¿Alguna vez se han sentido sin propósito o como si no supieran para qué están aquí?
- ¿Cómo creen que la gente encuentra su propósito en la vida? ¿Es algo que se puede elegir o lo descubrimos de alguna manera?

Luego, explica que, como creyentes en Cristo, nuestro propósito no es algo que debemos inventar, sino algo que Dios ya ha diseñado para nosotros. Él nos creó con un plan específico, y vivir con propósito significa vivir en alineación con ese plan.

DESARROLLO DE LA ENSEÑANZA

1. Somos creados con un propósito:

Comienza destacando el versículo de Efesios 2:10, donde dice que somos "hechura de Dios" y que fuimos creados "para buenas obras". Explica que desde el momento en que nacemos, Dios ya tiene un propósito para nuestras vidas. No somos accidentes, sino creación intencionada de un Dios que nos ama y nos ha dado un propósito.

2. El propósito de vivir para la gloria de Dios:

En 1 Corintios 10:31 se nos dice que "si coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios". Todo lo que hacemos, desde lo más pequeño hasta lo más grande, tiene que estar orientado hacia glorificar a Dios. Vivir con propósito implica hacer nuestras acciones diarias con la intención de honrar a Dios en todo.

DESARROLLO DE LA ENSEÑANZA

3. El propósito de servir a los demás:

En Marcos 10:45, Jesús dijo: "Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos". Jesús vino con un propósito claro: servir a los demás. Como sus seguidores, nuestro propósito también es servir a los demás, ya sea en nuestra familia, en la escuela, o en nuestra comunidad. Vivir con propósito es vivir para el bien de otros.

4. Descubriendo y cumpliendo el propósito personal:

Dios no solo tiene un propósito general para todos, sino que también tiene un propósito específico para cada uno de nosotros. Este propósito está relacionado con nuestros talentos, pasiones y las oportunidades que Él nos da. Ayuda a los adolescentes a reflexionar sobre lo que los apasiona, lo que disfrutan hacer, y cómo pueden usar esas pasiones para cumplir el propósito de Dios en sus vidas.

ACTIVIDAD

"Mapa de Propósitos"

Materiales:

- Hojas grandes o cartulinas
- Marcadores, lápices de colores
- Post-its o tarjetas pequeñas
- Cinta adhesiva

Instrucciones:

1. **Introducción:** Explica que, para vivir con propósito, es importante saber cuál es el camino que debemos seguir. El propósito de Dios para nosotros es como un mapa que nos guía.
2. **Dibujo del "Mapa":** Reparte una hoja grande o cartulina a cada adolescente. Pídeles que dibujen un "mapa" de su vida, comenzando con un círculo en el centro que represente su relación con Dios. De ahí, dibujen caminos que lleven a diferentes áreas de sus vidas (escuela, amigos, familia, iglesia, futuro profesional, etc.).
3. **Identificación de talentos y propósitos:** En los caminos que dibujen, pídeles que escriban o dibujen los talentos, pasiones o habilidades que tienen y cómo creen que esos pueden alinearse con el propósito de Dios. En los post-its, pueden escribir cosas como "Me encanta ayudar a los demás", "Soy bueno para las matemáticas" o "Me gusta cantar", y colocarlos a lo largo de su mapa.
4. **Compartir el mapa:** Una vez que hayan completado sus mapas, invítalos a compartir con el grupo algunos de los talentos o áreas en las que sienten que Dios puede estar guiándolos para cumplir Su propósito. Esto puede incluir actividades en la iglesia, servir en su comunidad, o incluso sueños para su futuro.

REFLEXIÓN GRUPAL

Enfócate en que el propósito de Dios no siempre es inmediato, pero se va revelando a medida que caminamos en obediencia. Ayúdalos a comprender que vivir con propósito es algo que se descubre a lo largo de la vida, pero siempre debe alinearse con la voluntad de Dios.

CIERRE

Recalca que, aunque todos tenemos diferentes propósitos específicos, todos compartimos el propósito común de glorificar a Dios y servir a los demás. Cierra la lección invitando a los adolescentes a reflexionar sobre el propósito que Dios tiene para cada uno de ellos y cómo pueden comenzar a vivirlo de manera práctica. Ora por cada uno de ellos, pidiendo que descubran y caminen en el propósito que Dios les ha dado.



LECCIÓN 4: LA VICTORIA EN CRISTO



Versículo clave:

"Antes, en todas estas cosas
somos más que vencedores por
medio de aquel que nos amó."
Romanos 8;37

Objetivo de la lección:

Ayudar a los adolescentes a comprender que, en Cristo, ya somos vencedores. A pesar de las dificultades, las pruebas o las tentaciones que podamos enfrentar, Dios nos ha dado la victoria a través de su amor y poder. Aprenderemos que, aunque el mundo nos presente luchas, en Cristo somos más que vencedores.

INTRODUCCIÓN

Dinámica rápida: "Resiste la presión"

1. Divide a los adolescentes en parejas y dales un globo inflado.
2. La dinámica consiste en que los jóvenes sostengan el globo entre sus frentes sin usar las manos, mientras los demás intentan distraerlos.
3. Después de un tiempo, haz que se detengan y pregúntales:
 - ¿Qué tan difícil fue resistir la presión?
 - ¿Cuándo sintieron que iban a perder el control?

Explícales que en la vida enfrentamos muchas presiones, tentaciones y luchas. Sin embargo, en Cristo, no solo resistimos, sino que ya tenemos la victoria. Vamos a aprender hoy cómo vivir en la victoria que Él nos dio.

DESARROLLO DE LA ENSEÑANZA

1. ¿Qué significa ser "más que vencedores"?

- Un vencedor es alguien que gana una batalla, pero ser "más que vencedor" significa que no solo vencemos, sino que Dios nos da una victoria total y completa.
- Romanos 8:37 nos asegura que somos "más que vencedores por medio de aquel que nos amó" (Cristo).
- Esto nos muestra que nuestra victoria no depende de nuestras fuerzas, sino de lo que Cristo hizo por nosotros en la cruz.

2. ¿Sobre qué tenemos victoria en Cristo?

- Victoria sobre el pecado: Jesús nos liberó del poder del pecado. Esto no significa que nunca pecaremos, pero el pecado ya no tiene poder sobre nuestra vida. Romanos 6:14: "Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros."



DESARROLLO DE LA ENSEÑANZA

- Victoria sobre el miedo y la ansiedad: En Cristo podemos vencer el miedo, porque sabemos que Él está con nosotros. 2 Timoteo 1:7: "Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio."
- Victoria sobre la adversidad: No importa cuán difíciles sean las circunstancias, Dios nos da la fuerza para superarlas. Juan 16:33: "En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo."

3. Cómo vivir en la victoria de Cristo

- Confiando en Dios en todo momento: A veces las dificultades nos hacen dudar, pero debemos recordar que ya somos vencedores.
- Orando y leyendo la Biblia: La oración y la Palabra de Dios son nuestras herramientas para mantener nuestra victoria.
- Renunciando a la mentalidad de derrota: No podemos vivir como derrotados cuando Dios ya nos ha dado la victoria en Cristo.

ACTIVIDAD

"El Mosaico de la Victoria"

Materiales:

- Cartulinas o papel grueso de colores.
- Tijeras.
- Pegamento o cinta adhesiva.
- Marcadores, lápices de colores o crayones.
- Cartulina grande o una pizarra para pegar las piezas del mosaico.

Instrucciones:

1. Divide a los adolescentes en grupos pequeños de 3 a 5 personas. Dale a cada grupo una cartulina de color, tijeras, y algunos materiales de dibujo (marcadores, lápices de colores, etc.). La cartulina representará una pieza de su "mosaico".
2. Cada grupo deberá cortar varias piezas pequeñas (como si fueran "ladrillos") en su cartulina. En cada pieza, deben escribir una palabra que represente una victoria que han experimentado en Cristo, o algo por lo que están agradecidos (puede ser algo como "Paz", "Perdón", "Esperanza", "Amor de Dios", etc.).
3. Una vez que los grupos hayan terminado de decorar sus piezas, deben unirlas en la cartulina grande (o pizarra) formando un mosaico. Cada pieza debe encajar con las demás, formando una imagen más grande. El mosaico representará cómo, aunque cada uno de nosotros tiene nuestras luchas y victorias individuales, todos juntos formamos algo hermoso en Cristo.

REFLEXIÓN GRUPAL

Después de que todos los grupos hayan pegado sus piezas en el mosaico, tómate un momento para reflexionar.

Pregunta a los adolescentes:

- ¿Cómo se sienten al ver el mosaico completo?
- ¿Cómo pueden nuestras victorias en Cristo conectarse con las victorias de los demás?
- ¿Qué significa para ti ser "más que vencedor en Cristo"?

CIERRE

Recalca que aunque todos enfrentamos luchas diferentes, en Cristo estamos unidos y somos más que vencedores. Cada victoria, por pequeña que sea, contribuye al propósito de Dios en nuestra vida y, al compartir nuestras victorias, formamos una comunidad más fuerte. Guía un tiempo de oración en el que los adolescentes puedan entregar a Dios sus luchas y pedirle ayuda para vivir en la victoria de Cristo.

